

**CREENCIAS Y ACTITUDES HACIA LA ESCOGENCIA
DE LA CARRERA DOCENTE
Revista de Pedagogía, XVIII, (45), 1997**

Tulio Ramírez
Pedro Rodríguez
Lourdes camargo

RESUMEN

Teniendo como fundamento teórico conceptual la Teoría de la Acción Razonada de Martin Fishbein, se diseñó una investigación que tuvo como objetivo investigar las creencias y actitudes hacia estudiar la carrera docente en una muestra al azar de 1152 estudiantes de quinto año de bachillerato y residentes en diferentes regiones de Venezuela. Se evaluaron 9 creencias asociadas al ejercicio de la profesión docente y la actitud e intención hacia su estudio. Posteriormente, se diferenciaron los grupos de acuerdo a su intención de estudiar determinada carrera y se compararon las creencias de los que manifestaron su preferencia por la carrera docente y los que se decidirían por ingeniería. Los resultados indican que, a diferencia de la ingeniería, a la carrera docente se le atribuyen básicamente beneficios asociados a recompensas de tipo moral y poca retribución de carácter material. El trabajo finaliza con el planteamiento de un modelo explicativo de las consecuencias que acarrea el choque entre la realidad laboral del docente y las creencias que lo impulsan a elegir esta profesión.

Palabras Claves: Educación, creencias, vocación

Introducción

La profesión docente en Venezuela se ha debatido entre apreciaciones de carácter contradictorio. Por una parte se le concibe, a nivel de la retórica oficial y en las definiciones estereotipadas que alimentan la representación colectiva, como una de las profesiones que mas contribuyen al desarrollo del país y por otra parte se asume, en el marco concreto del mercado laboral, como una profesión de status marginal, poco atractiva “como medio de ganarse la vida” en comparación con otras alternativas profesionales.

Este conjunto de apreciaciones sin lugar a dudas influyen al momento de realizar la elección de estudios superiores por parte de nuestros bachilleres. La posibilidad de escoger la carrera docente como opción de estudios universitarios se ve cada día mas limitada en Venezuela, los bajos niveles de remuneración, las deficientes condiciones de trabajo, las pocas oportunidades de desarrollo profesional, son apenas algunos de los factores que mediatizan cualquier intención de realizar tal escogencia.

Por ello, con el presente trabajo, se busca dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las creencias predominantes en nuestros bachilleres acerca de estudiar la carrera docente?.

¿Cuál es la Actitud que predomina hacia estudiar esta carrera?.

¿Hay congruencia entre las Creencias y las Actitudes dominantes con la intención efectiva de escoger esta alternativa de estudios?.

¿ESTAMOS FORMANDO LA CANTIDAD DE DOCENTES QUE NECESITAMOS?

En Venezuela la tendencia al crecimiento de la matricula estudiantil en las etapas de Básica, Media, Diversificada y Profesional que se prevee para los años que restan para llegar al año 2.000, aunado a la tendencia decreciente de incorporación a estos niveles del sistema escolar de nuevos docentes titulados en Educación Superior, auguran una situación de déficit importante que ha de incidir en la calidad de la educación. Veamos algunas proyecciones basadas en cifras oficiales.

En lo que respecta a los seis primeros grados de la Educación Básica y tomando como referencia un estudio realizado por Barrios (1989), para el año 2.000 el número de alumnos inscritos en las dos primeras etapas de Básica ascendería a 3.600.000, lo que ameritaría graduar en-

tre los años 1.988 y 2.000 un promedio anual de 8.950 nuevos profesionales en Educación Integral para equilibrar la oferta y la demanda de profesores titulados en el área. Sin embargo los números reales para el año 1.992-1.993 superaron las proyecciones realizadas, para ese año escolar el número de cursantes en las dos primeras etapas de Básica fue de 3.287.287 alumnos, la hipótesis estimada para ese mismo año en el estudio aludido era de 3.260.000, 0,86% por debajo de la cifra real.

Sobre la base de estos números la cantidad de nuevos profesionales requeridos por el mercado superaría los 9.100 graduados al año para el período 1.980 - 2.000. Para lograr estas cifras se requeriría una matrícula mínima de 55.000 bachilleres no incorporados a la docencia inscritos en la mención de Educación Integral “..en adición a la matrícula en programas orientados a la profesionalización de las personas que se han debido incorporar como no graduados a causa del déficit” (Barrios, 1995,38). Cifras más alarmantes presenta Torrealba (1996), quien afirma que el déficit para el año 2.000 se situará en los 80.000 docentes.

¿Cuántos están egresando en esta modalidad?. De acuerdo a las estadísticas de la OPSU la matrícula en Educación Integral para el período 90-93 se situó en un promedio de 41.943 inscritos por año, lo que refleja un 24% menos de la demanda requerida anualmente, que se sitúa en un promedio de 55.000 inscritos por año. Para el mismo período (90-93), se estimó un promedio de 9.100 nuevos docentes por año, siendo el promedio real de egresos de 4.194 nuevos profesionales por año, lo que representa solo el 46% de lo esperado. Véase Tabla No. 1.

TABLA No. 1
MATRICULA ESTUDIANTIL Y EGRESOS EN EDUCACIÓN INTEGRAL
PARA EL PERÍODO 90-93

AÑO	MATRICULA	EGRESOS
1990	36.585	5.226
1991	41.370	3.283
1992	43.648	3.697
1993	46.170	3.089
PROMEDIO	41.943	4.194

La situación en Educación Media, Diversificada y Profesional no es muy diferente. De acuerdo a las cifras del Plan Decenal de Educación (1.993), para el período 1.990-2.003 se necesitaría formar 17.172 nuevos docentes para trabajar en este nivel, los cuales sumados a los que se necesitarían para satisfacer los requerimientos de la III Etapa de la Educación Básica, elevaría la demanda a unos 4.000 graduados por especialidades como mínimo (Barrios, 1.995). El panorama real no es halagador, de acuerdo a las cifras aportadas por la OPSU, para 1.990-1.993 la matrícula global por las áreas de especialización era la presentada en el Tabla No. 2

TABLA No. 2
MATRICULA ESTUDIANTIL Y EGRESOS
EN EDUCACIÓN MEDIA, DIVERSIFICADA Y PROFESIONAL⁽¹⁾
PARA EL PERÍODO 90-93

AÑO	MATRICULA	EGRESOS
1990	33.303	3.341
1991	34.250	3.202
1992	31.253	2.107
1993	30.120	2.365
PROMEDIO	32.232	2.754

(1): Incluye: Ciencias Sociales, Ciencias Básicas, Lengua y Literatura, , Filosofía, Arte y Música, Educación Física y Deportes, Idiomas Extranjeros y Educación Técnica.

Como se observa en el Tabla precedente, existe una tendencia decreciente que, de continuar así, para finales de siglo la matrícula podría descender a un número no mayor de 25.000 inscritos, lo que ensancharía el déficit de profesores Titulados requeridos para dictar las áreas especializadas de la III Etapa de Básica y de Educación Media, Diversificada y Profesional.

En esta misma Tabla se observa el número de egresados para el período 90-93, donde a pesar de que para el año 1.993 se observa un ligero repunte, la tendencia dominante es descendente. Cada año se gradúan menos profesionales para dar clases en las diferentes especialidades. Hasta 1.993 el promedio de egresados por año era de 2.754, 68,8% por debajo de las estimaciones arriba aludidas.

Si la matrícula en Educación Básica, así como en Media Diversificada y Profesional tiende a aumentar año tras año, y el número de matriculados y egresados formados para atender estos

sectores tiende a disminuir, ¿cuál será el futuro de nuestra Educación?. La Resolución Nro. 1 abre la posibilidad de que egresados de otras carreras universitarias puedan, previa pasantía por un componente de formación pedagógica, incursionar como docentes en aquellas áreas especializadas donde haya déficit de profesores graduados. Nos preguntamos ¿esta solución estratégica no es una medida desesperada que intenta resolver por la epidermis el problema de fondo que representa el número cada vez menor de egresados en la carrera docente?, la respuesta a esta pregunta nos conduciría a otras no menos importantes, ¿porqué ingresan cada vez menos bachilleres a los Centros de Formación Docente?, ¿dejó de ser atractiva esta profesión para nuestros bachilleres?.

En una investigación sobre preferencias profesionales en una muestra de estudiantes de los últimos años de secundaria de tres liceos privados de Caracas (CERPE, 1.994) se evidenció muy poca preferencia hacia la carrera de Educación como primera opción (7,9%). Las carreras que acapararon las preferencias fueron Ingeniería y Medicina, más del 50% de la muestra las escogió como primera alternativa, 30,3% y 23,2% respectivamente. Paralelamente, se indagó sobre el grado de estima social hacia las profesiones, de un total de diez, el puntaje recibido por la de Educador la ubicó en el lugar número ocho, por delante sólo de las carreras de Sociólogo y Banquero (sic) . Estos resultados nos indican que la carrera docente no solo es poco escogida, sino que también no es calibrada con el mismo aprecio que otras profesiones.

Mucho se ha especulado acerca del poco atractivo que ofrece en Venezuela esta profesión para los nuevos aspirantes a ingresar a la Educación Superior, quizás algunas de las razones que se han esgrimido sean válidas, sin embargo evidenciamos que no existen muchas investigaciones que se hayan dedicado a escudriñar a fondo sobre la evaluación que el propio bachiller hace al escoger su opción de estudios superiores, sin negar los importantes aportes que sobre la temática hacen Ramos (1.987); Martínez Zuñiga (1.993) y el citado trabajo de CERPE (1.994).

Ante la evidencia antes descrita y tomando en cuenta los aportes de los trabajos señalados, surgió la interrogante acerca de ¿Cuáles son las creencias predominantes en nuestros bachilleres acerca de estudiar la carrera docente?.

¿Cuál es la Actitud que predomina hacia estudiar esta carrera?.

¿Hay congruencia entre las Creencias y las Actitudes dominantes con la intención efectiva de escoger esta alternativa de estudios?.

METODOLOGÍA

El tipo de investigación se encuadra dentro de la denominada investigación de campo y a un nivel exploratorio y descriptivo. El estudio se realizó en los estados Anzoátegui, Amazonas, Bolívar, Lara, Miranda y el Area Metropolitana de Caracas. El número de sujetos que conformaron la muestra definitiva fue de 1.152 estudiantes de 5to. año de bachillerato escogidos al azar. Su distribución se presenta en el Tabla No. 3.

TABLA No. 3
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR REGIONES

REGIÓN	No. DE SU- JETOS	%
Anzoátegui	319	27.7
Amazonas	109	9.5
Bolívar	172	14.9
Lara	98	8.5
Miranda	168	14.5
Area Met. de Caracas	286	24.8
TOTAL	1.152	100.0

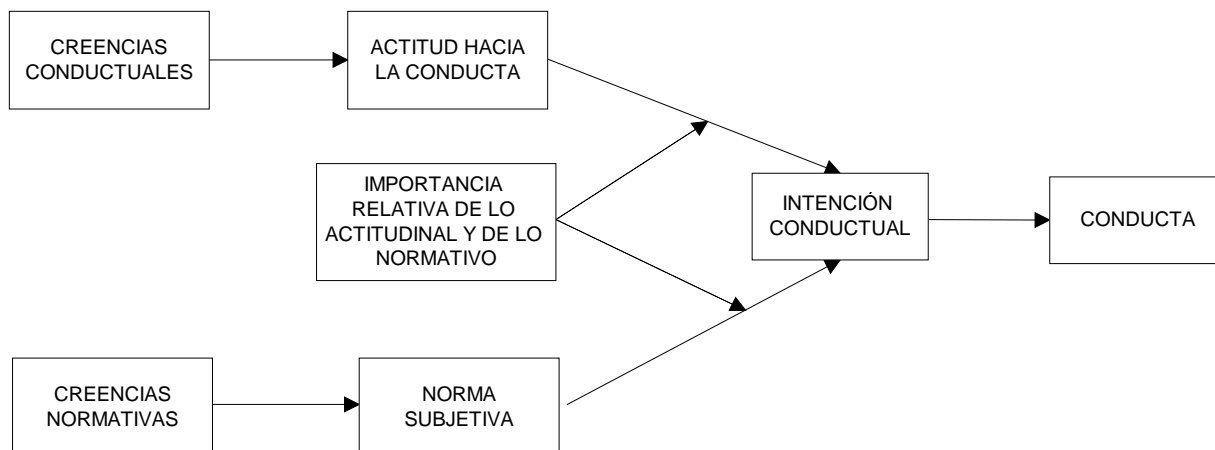
La plataforma teórica y metodológica de esta investigación la constituyó la “Teoría de la Acción Razonada” propuesta por Ajzen y Fishbein en 1967, la cual es una teoría general de la conducta que trata acerca de la relación existente entre creencias, actitudes, intenciones y comportamiento. La misma, se basa en el hecho de que muchos de los comportamientos humanos de importancia a nivel social se encuentran bajo control voluntario, asumiendo que la mejor manera de predecir un comportamiento es a través de la intencion que tenga la persona de realizar o no el mismo. Así, la teoría se relaciona principalmente con la predicción y el entendimiento de los factores que llevan a formar y a cambiar las intenciones conductuales. De esta manera, la intención de una persona para realizar un comportamiento específico está en función de dos determinantes básicos: uno de naturaleza personal y otro que es reflejo de la influencia social.

El primero (personal), comprende los sentimientos afectivos del individuo, sean positivos o negativos con respecto a la ejecución de la conducta; este factor es llamado actitud hacia el comportamiento.

El segundo, es la percepción del individuo sobre las presiones sociales impuestas para realizar o no determinado comportamiento, siendo esta la norma subjetiva.

En líneas generales, podría decirse que una persona realiza determinada acción cuando tiene una actitud positiva hacia su ejecución, y cuando cree que es importante lo que otros piensan acerca de lo que él debe hacer. Por supuesto, existen variaciones en la importancia relativa de estos dos factores, pudiendo ser en ocasiones las consideraciones actitudinales más importantes que las normativas y viceversa (Fishbein et al., 1988). En la Figura No. 1 se esquematiza este Modelo.

Figura No. 1
Presentación esquemática del modelo conceptual de la Teoría de la Acción Razonada
(Fishbein, 1977)



Para la recolección de los datos, siguiendo los lineamientos planteados por esta Teoría, la investigación se dividió en dos fases: en una primera fase se escogió una muestra de 72 estudiantes con características similares a los de la muestra definitiva. A este grupo de estudiantes se les solicitó que respondieran a la pregunta “¿Cuáles son las ventajas y desventajas de estudiar la carrera Docente?”. A las respuestas obtenidas se les hizo un análisis de contenido que permitió establecer las creencias predominantes en relación a estudiar la carrera Docente.

Con las respuestas obtenidas en esta primera fase, se elaboró un cuestionario cerrado, en base a escalas de rating de siete opciones. La aplicación de este cuestionario a la muestra defini-

tiva constituyó la segunda fase del estudio y permitió recoger la información necesaria para cumplir los objetivos propuestos en la investigación.

En cuanto a la validez y confiabilidad del instrumento utilizado (Cuestionario cerrado) tenemos que la “Validez de Contenido”, entendida como la característica del instrumento de contener indicadores (estímulo-respuesta) que reflejen un rango a medir (Thonrdike, 1977; Vivas, 1986; Fuguett, 1987), fue garantizada a través del procedimiento del “juicio de expertos”. La confiabilidad del instrumento fue determinada a través del Coeficiente de Confiabilidad de Crombach, obteniéndose un Alfa de 0.83, lo que reveló una alta confiabilidad del instrumento.

RESULTADOS:

Dadas las limitaciones de espacio que supone un artículo de esta naturaleza, nos vemos en la necesidad de reducir considerablemente la presentación de los resultados obtenidos. Trataremos, sin embargo, de hacer una síntesis que permita al lector una visión global de nuestros hallazgos.

Ante la pregunta sobre la carrera universitaria a elegir como primera opción al momento de realizar la preinscripción nacional correspondiente al año 1.995, se obtuvieron los resultados que se presentan en la Tabla No. 4.

TABLA No. 4
¿CUAL CARRERA ELEGIRÍA COMO PRIMERA OPCIÓN?

CARRERA A ELEGIR	f	(%)
Ingeniería	343	29.7
Comunicación Social	139	12.1
Medicina	122	10.6
Administración	121	10.5
Educación	85	7.4
Derecho	65	5.6
Computación	64	5.5
Otras	213	18.5
TOTAL	1.152	100.0

Como se puede observar, en esta Tabla el porcentaje correspondiente a los sujetos que escogerán como primera opción la carrera de Educación no supera el 10% de ma muestra y es inferior en un 22.3% a la carrera mas elegida que fue Ingeniería. Un dato curioso es el hecho de que una carrera como Derecho, de tradicional demanda, no aparece entre las cuatro primeras,

presumimos que pueda deberse a lo saturado del mercado de trabajo en esa área lo que hoy día pueda hacerla no tan atractiva como en otros tiempos.

Creencias asociadas al estudio de la Carrera Docente

A continuación presentaremos un conjunto de datos que brindan información en cuanto a las creencias asociadas al ejercicio de la profesión docente sostenidas por el total de la muestra estudiada. También se presenta información referente a las creencias diferenciales en relación a los beneficios que se derivarían de estudiar la carrera docente; creencias éstas sostenidas tanto por los que escogerían Educación como primera opción, como por aquéllos que muestran preferencia por una opción de estudios diferente. Finalmente para cerrar esta sección se mostraran los resultados obtenidos sobre las creencias diferenciales en relación a los beneficios que se derivarían de estudiar una carrera como Ingeniería, sostenidas por aquellos que escogerían ésta opción de estudios superiores, con respecto a los que escogerían cualquier otra alternativa de estudios superiores. Los dos últimos resultados a los cuáles hacemos referencia en este párrafo se presentan con la finalidad de visualizar las semejanzas o diferencias que puedan existir entre los futuros cursantes de Educación y los futuros cursantes de Ingeniería con respecto a las creencias asociadas a estas dos profesiones. La Tabla No. 5 presenta el porcentaje de respuestas obtenidas en relación a las creencias acerca de estudiar la Carrera Docente.

TABLA No. 5
CREENCIAS ACERCA DE
ESTUDIAR LA CARRERA DOCENTE
 (n= 1.152 Sujetos)

Estudiar la carrera docente permite que la persona que se gradúe:	Cierto	Falso
Ayude a los demás	97.3	2.7
Enseñe a otros	96.9	3.1
Contribuya a mejorar al país	93.1	6.9
Obtenga muchos conocimientos	91.4	8.6
Se sienta bien con lo que hace	91.3	8.7
Logre un buen status social	61.2	38.8
Tenga mucho reconocimiento por parte de los demás	60.6	39.4
Tenga una remuneración acorde con su trabajo	54.8	45.2
Consiga empleo fácilmente	43.8	56.2

Es interesante observar que el conjunto de creencias asumidas como ciertas por más del 90% de la muestra son aquellas que se podrían considerar como tradicionalmente asociadas a la profesión docente. Constituyen una suerte de estereotipos acuñados por el colectivo a una profesión que se ha asumido como altruista y noble por naturaleza, es la visión de la docencia como apostolado (Cortázar, 1.993) que no persigue otro fin que el desinteresado bienestar del hombre. Ahora bien es interesante observar que los porcentajes comienzan a diversificarse cuando se trata de aquellas creencias menos estereotipadas y abstractas. Así, en lo que respecta al status, el reconocimiento social, una remuneración acorde con el empleo y el conseguir empleo fácil, la discrepancia entre los que consideran tales apreciaciones como falsas con respecto a los que las consideran verdaderamente asociadas a la profesión docente, son bastante acentuadas.

En cuanto a las creencias diferenciales en relación a los beneficios derivados en caso de estudiar esta carrera esbozadas por quienes manifestaron que la elegirían como primera opción al momento de la preinscripción nacional, con respecto a los que plantearon elegir otras carreras, tenemos los resultados que se observan en la Tabla No. 6.

TABLA No. 6

**CREENCIAS DIFERENCIALES EN RELACIÓN A LOS BENEFICIOS
QUE SE DERIVAN DE ESTUDIAR LA CARRERA DOCENTE**

Estudiar la Carrera Docente permite a la persona graduada	Docencia (Media Aritmética)	Otra Carrera (Media Aritmética)	t
Se siente bien con lo que hace	1.27	0.92	3.39* *
Tenga mucho reconocimiento por parte de los demás	0.58	0.22	2.81* *
Contribuya a mejorar el país	1.42	1.18	2.29* *
Consiga empleo fácil	0.06	-0.11	1.33
Tenga una remuneración acorde con su trabajo	0.22	0.05	1.32
Tenga muchas vacaciones	-0.23	-0.37	1.12
Logre un buen status social	0.34	0.22	0.92
Ayude a los demás	1.42	1.35	0.88
Obtenga muchos conocimientos	1.16	1.11	0.52
Enseñe a otros	1.51	1.49	0.18

* * p< 0.01 * p< 0.05

Esta tabla evidencia que, entre quienes optaron por estudiar la carrera docente con respecto a los que escogieron otras carreras, existen diferencias estadísticamente significativas en lo relativo a las creencias que hacen referencia a que las personas que se gradúen en educación: a) se sentirán bien con lo que hacen b) tendrán mucho reconocimiento por parte de los demás y c) contribuirán a mejorar el país. De tal manera que los primeros creen con mas fuerza que los segundos que al culminar estos estudios y desempeñarse profesionalmente tendrán la oportunidad de contribuir a mejorar el país, por tanto obtener reconocimiento social derivaría en la obtención de elevados niveles de satisfacción laboral y profesional. Desde esta perspectiva encontramos cierta coherencia con respecto a los resultados de la Tabla No. 5, los aspirantes a estudiar la carrera docente se identifican mas con creencias que provienen de estereotipos asumidos de manera abstracta por el colectivo social acerca de la profesión docente, sin embargo, consideramos que estos son indicadores de cierta afinidad vocacional por esta carrera universitaria. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas con respecto al resto de las creencias.

Si lo anterior es interesante, no lo es menos el comparar estos resultados con los obtenidos en cuanto a las creencias diferenciales en relación a los beneficios que se derivarían de estudiar Ingeniería. El procedimiento es similar al utilizado para presentar la tabla anterior, pero en este caso tomaremos como referencia al grupo que manifestó escoger como primera opción la carrera de Ingeniería y lo compararemos con el resto de la muestra (Véase Tabla No. 7).

TABLA No. 7
CREENCIAS DIFERENCIALES EN RELACIÓN A LOS BENEFICIOS
QUE SE DERIVAN DE ESTUDIAR INGENIERÍA.
CARRERA ELEGIDA

Estudiar Ingeniería permite a la a persona que se gradúe	Ingeniería (Media Aritmética)	Otra (Media Aritmética)	t
Tenga una remuneración acorde con su trabajo	0.98	0.79	3.32* *
Obtenga muchos conocimientos	1.30	1.13	3.22* *
Ayude a los demás	0.55	-0.40	2.30*
Enseñe a otros	0.49	0.33	2.28*
Consiga empleo fácil	0.27	0.12	2.03*
Contribuya a mejorar al país	1.13	1.02	1.82
Tenga mucho reconocimiento por parte de los demás	0.72	0.61	1.51
Tenga muchas vacaciones	-0.66	-0.58	1.38
Logre un buen status social	0.88	0.81	1.17
Se sienta bien con lo que hace	1.16	1.13	0.62

* * p< 0.01 * p< 0.05

Los aspirantes a estudiar Ingeniería, a diferencia de los aspirantes a estudiar la carrera docente (Tabla No. 5), asocian con mas fuerza a esta profesión con la posibilidad de: a) tener una remuneración acorde con el tipo de trabajo a realizar, lo que no es otra cosa que afirmar que a los egresados de Ingeniería se les garantiza en el mercado de trabajo niveles salariales bastante atractivos acordes con, b) los muchos conocimientos obtenidos por estos profesionales. También se encontraron diferencias estadísticamente significativas que revelan que los aspirantes a estudiar Ingeniería sostienen con mas convicción que el resto de la muestra que el profesional de esta rama tiene la oportunidad de ayudar a sus semejantes, enseñar los conocimientos obtenidos y como corolario conseguir empleo fácil. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas con respecto al resto de las creencias.

Actitudes con respecto a estudiar la carrera docente

Diferentes autores han afirmado que la profesión docente se debate en un doble discurso (Cortázar, 1.992; Ramírez, 1993; Ghilardi, 1.993), por una parte se concibe como una labor no-

ble, altruista de la cual ninguna sociedad puede prescindir por el desarrollo científico y espiritual que ella garantiza a la comunidad, pero paralelamente el profesional de esta área ha sido objeto de constantes críticas, quizás por ser el elemento mas “visible” del mecanismo de la instrucción, así se le achacan todos los males de la educación, desde el bajo rendimiento de los alumnos hasta la pérdida de valores sociales. Esto, sumado a los bajos niveles de remuneración, las deficientes condiciones de trabajo, las pocas oportunidades de ascenso profesional, etc., ha generado en el colectivo una opinión adversa acerca de estos profesionales, lo que ha traído como consecuencia una percepción cada vez mas devaluada de la carrera. El docente es asumido así, como uno de los principales responsables de los fracasos de la educación y cualquier actividad que éste desarrolle para mejorar su situación profesional en términos de ingreso, condiciones de trabajo, etc. siempre es mal vista y criticada por no ser cónsona estas conductas con la noble tarea de enseñar.

Este doble discurso tiene su correlato en los datos que a continuación presentamos; por una parte se constatará, de la gran mayoría de los sujetos entrevistados, la presencia de actitudes positivas hacia la Docencia como profesión, sin embargo paralelamente se evidenciaran intenciones totalmente contrarias al momento de sopesar la posibilidad de estudiar efectivamente esta carrera universitaria. Veamos los resultados presentados en la Tabla No. 8.

TABLA No. 8

ACTITUDES HACIA ESTUDIAR LA CARRERA DOCENTE

Actitudes hacia la estudiar la carrera Docente	f	%	% acum.
Medianamente Positiva	878	76.3	76.3
Altamente Positiva	177	15.3	91.6
Otra	97	8.4	100.0
Total	1.152	100.0	

Tal como se puede observar en esta Tabla, el 91.6% de los sujetos posee una actitud positiva hacia estudiar la carrera docente, solo un 8.4% mostraron actitudes diferentes. Observaremos a continuación como este 91.6%, a pesar de poseer actitudes positivas, no la selecciona como primera opción a esta alternativa de estudios superiores. La diversificación en cuanto a la escogencia se evidencia en la Tabla No. 9

TABLA No. 9
RELACIÓN ENTRE ACTITUD POSITIVA HACIA ESTUDIAR LA CARRERA DOCENTE
Y ELECCIÓN VOCACIONAL
(n= 1.055)

CARRERA ELEGIDA COMO 1ra. OPCIÓN					
Actitud hacia estudiar la carrera docente	Ingeniería	Com.Social	Medicina	Educa- ción	Otra
Medianamente Positiva	256 (24.3%)	106 (10.0%)	92 (8.7%)	62 (5.9%)	362 (34.3%)
Altamente Positiva	57 (5.4%)	22 (2.1%)	20 (1.9%)	17 (1.6%)	61 (5.8%)
Total	313 (29.7%)	128 (12.1%)	112 (10.6%)	79 (7.5%)	423 (40.1%)

De los 1.055 sujetos que muestran tener una actitud entre mediana y altamente positiva hacia estudiar la carrera docente, encontramos que sólo el 7,5% efectivamente tienen la intención de escogerla como primera opción esta. Pareciera que no basta con poseer una actitud positiva para seleccionar esta alternativa de estudios superiores.

Ahora bien, además de las actitudes detectadas, al preguntársele a los sujetos entrevistados si les gustaría estudiar Educación, las respuestas se relacionaron con las obtenidas ante la pregunta sobre si la elegirían como primera opción.

TABLA No. 10
RELACIÓN ENTRE “ME GUSTARÍA ESTUDIAR EDUCACIÓN”
Y LA POSIBILIDAD DE ELEGIRLA COMO 1ra. OPCIÓN

Me gustaría estudiar Educación	La elegiré como 1ra. Opción	No la elegiré como 1ra. Opción	Totales
Cierto	69 (6.5%)	125 (11.8%)	194 (18.3%)
Falso	5 (0.4%)	76 (7.21%)	81 (7.7%)
Ni Cierto Ni Falso	4 (0.4%)	778 (73.6%)	782 (74.2%)
Totales	78 (7.4%)	979 (92.6%)	1057 (100.0%)

Como lo muestra la Tabla No. 10, un 18.3% del total de 1.057 sujetos manifestaron que les gustaría estudiar Educación, sin embargo es de resaltar que de este porcentaje solo un 6.5% la elegirá como primera opción al momento de realizar la preinscripción nacional. Otro dato no menos interesante es que de un 74% que manifestaron dudas acerca de si les gustaría estudiar esta carrera, solamente un 0.4% se inclinó por su escogencia como primera opción. Nos encontramos aquí que, si bien un porcentaje significativo de los entrevistados (18.3%) les gustaría estudiar esta profesión, el grueso de ellos (11.8%) no muestra intención de escogerla. Mas contundente es la posición de los indecisos ya que de este total (74%), una mayoría abrumadora (73.6%) decididamente señalaron que no la escogerían como primera opción.

CONCLUSIONES

Del estudio realizado pueden extraerse un gran variedad de conclusiones todas ellas importantes para intentar comprender el comportamiento de algunas variables que intervienen en el proceso de escogencia o no de la carrera docente como alternativa de estudios en Educación Superior. Por lo pronto, dada la economía de espacio, se presentarán los datos relacionados a las variables Creencias y Actitudes, en posteriores artículos presentaremos otra serie de datos que permitirán tener una visión mas global de la problemática estudiada.

De los datos presentados se pueden extraer dos grandes bloques de conclusiones, uno en relación a los datos obtenidos a partir de toda la muestra estudiada y el otro, referido exclusivamente a los resultados aportados por el grupo que manifestó escoger como primera opción la carrera docente.

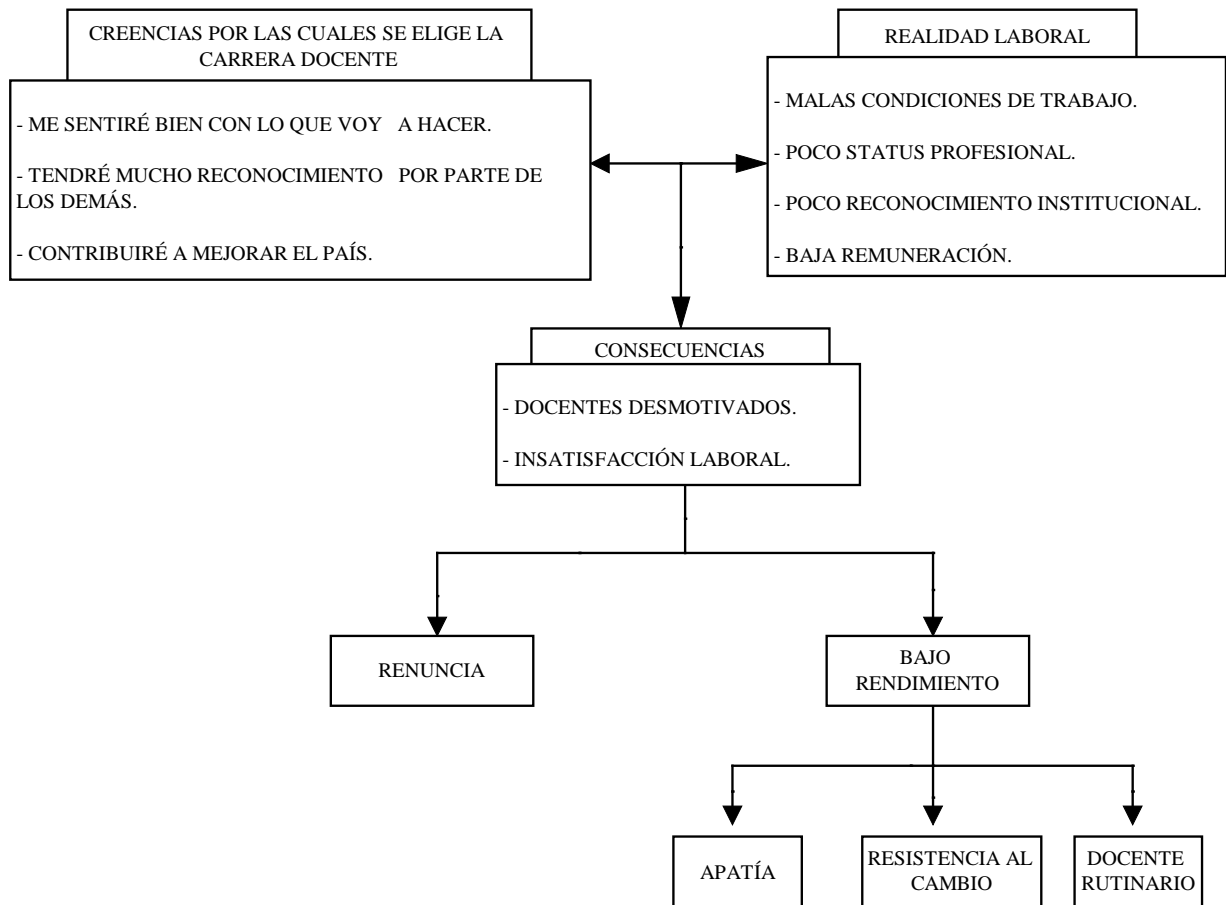
1.- Es interesante observar que mas del 90% de la muestra estudiada coincide en atribuirle a la profesión docente un conjunto de beneficios asociados básicamente a recompensas de tipo moral, observándose discrepancia de criterios en lo que respecta a las recompensas de tipo material. A claras vistas se desprende que sigue prevaleciendo la visión de la profesión docente como una labor cuya nobleza de su cometido es indiscutible y que supone un alto sentido de responsabilidad social por la contribución al desarrollo del país. Sin embargo, paralelamente a este conjunto de creencias también coexiste la creencia de que esta noble profesión no recibe como contraprestación las retribuciones de carácter material que tan alta tarea merece.

Este conjunto de creencias a su vez alimentan una actitud positiva con respecto a la profesión docente. El 91.6% de la muestra oscila entre tener una actitud altamente positiva (15.3%) y

medianamente positiva (76.3%), sin embargo, de estos solo un 7.5% se inclinan por escoger la carrera docente. Pareciera pues que la intención conductual de estos bachilleres no está en función de la actitud sino en función de factores sociales que se enmarcarían dentro de lo que la Teoría de la Acción Razonada denomina la “Norma Subjetiva”; es decir, en la escogencia de la carrera tiene un peso importante la evaluación que la persona hace de todas las presiones sociales que se piensan influirán en el desarrollo profesional futuro. Así, las pocas garantías de niveles de remuneración acordes con el tipo de actividad profesional, la devaluación de la profesión con respecto a otras profesiones, la poca posibilidad de desarrollo profesional, las cada vez mas deficientes condiciones de trabajo, los permanentes conflictos magisteriales para conseguir mejoras de tipo laboral, etc., constituyen factores exógenos de presión que mediatizan de manera decisiva cualquier intención de convertirse en profesional de la docencia.

2.- El continuo descenso que en los últimos años ha sufrido la matrícula en la carrera docente podría explicarse por lo anotado en el párrafo anterior pero, ¿que pasa con aquéllos que efectivamente emprenderán estos estudios impulsados por un conjunto de creencias y actitudes positivas hacia la docencia? . Sostenemos como hipótesis que las condiciones de la realidad laboral del docente en Venezuela poco a poco irán minando las fortalezas vocacionales con las que estos futuros egresados ingresarán al mercado de trabajo. Esta hipótesis queda plasmada en la Figura No. 1, donde se contraponen las creencias por las cuales se elige la Carrera Docente (me sentiré bien con lo que voy a hacer, tendré mucho reconocimiento por parte de los demás y contribuiré a mejorar el país) y nuestra realidad laboral (malas condiciones de trabajo, poco status profesional, poco reconocimiento institucional y baja remuneración). Las consecuencias a mediano plazo apuntan a generar un ejército de docentes desmotivados y con altos niveles de insatisfacción laboral, lo cuál crearía un caldo de cultivo para incentivar las renuncias prematuras al ejercicio de la profesión, o en caso de no materializarse tales renuncias, nos encontraríamos con un docente de muy bajo rendimiento profesional, lo cual se expresaría en su quehacer laboral cotidiano en tres conductas que constituirían un freno a cualquier intento de mejora del proceso educativo: la apatía, la resistencia al cambio y la rutina como norma laboral.

Fig. No. 2: Consecuencias derivadas de la relación existentes entre la Realidad Laboral y las Creencias por las cuales se elige la Carrera Docente



BIBLIOGRAFÍA

- Ajzen, I & Fishbein, M. (1980). Understanding Attitudes and Predicting Social Behavior. New Jersey : Prentice-Hall.
- Barrios, M. (1990). Estudio Prospectivo del Crecimiento de la Matricula y de la Demanda de Personal Docente en los primeros grados de la Educación Básica. Investigaciones Educativas Venezolanas 10(1), 5-8.
- Barrios, M. (1995). Vocaciones y Formación de Educadores. En Doce Propuestas Educativas para Venezuela. Caracas: Edit UCAB-Fundación Polar.
- Centro de Reflexión y Planificación Educativa (1994). Encuesta sobre preferencias profesionales en estudiantes de los dos últimos años de Secundaria de tres Liceos privados de Caracas. Caracas: CERPE.
- Consejo Nacional de Educación. (1993). Plan Decenal de Educación 1993 - 2003. Caracas.
- Cortázar, J. M. (1993). Los Estudiantes de las Carreras Docentes. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades-Apucv.
- Fishbein, M. (1967). Attitudes and the prediction of behavior. En M. Fishbein (Ed.), Reading in Attitude Theory and Measurement (pp. 477-492). New York: John Wiley,
- Fishbein, M. (1977). Comunicación Persuasiva: Una Perspectiva Psicosocial acerca de los Factores que influyen en la Efectividad de la Comunicación. Psicología, 4, 303 - 330.
- Fishbein, M., Salazar, J.M., Rodríguez, P., Middlestadt, S, e Himmelfarb, T. (1988). Predicción del uso de cinturones de seguridad en estudiantes venezolanos: una aplicación de la Teoría de la Acción razonada en Latinoamérica. Revista de Psicología Social y Personalidad, 4, 19-41.
- Fuguet, A. (1987). Validación de Instrumentos de Medición: una visión conceptual. Investigación Educativa, 14(29).
- Ghilardi, F. (1993). Crisis y Perspectiva de la Profesión Docente. Barcelona: Gedisa.
- Martínez Z., T. (1993). Familia y Elección de Carrera. Perfiles Educativos, 60, 79-82.
- Thonrdike, R. y Hagen E. (1977). Medición y Evaluación en Psicología y Educación. New York.: John Willey and Sons.

- Torrealba, J. (1996). Deficit de 80.000 maestros tendrá Venezuela en el año 2000. Últimas Noticias, 22 de Enero.
- Ramírez, T. (1993). El Rol Docente-Investigador en Venezuela. Trabajo de Ascenso. Caracas: Escuela de Educación , UCV.
- Ramos, T. (1987). Factores que influyen en la elección de la Carrera Docente. Investigación y Postgrado, 2(3), 99.
- Vivas, D. (1986). Validez y Confiabilidad en la Medición e Investigación Educativa. Avied, Mracaibo.